

TEORÍA DEL ETERNO RETORNO: HONTANAR EN LOS MODELOS DE GESTIÓN ORGANIZACIONAL CONTEMPORÁNEA

Ramiro Buitrago Acuña

dr.buitrago86@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-8563-7662>

Alcaldía bolivariana del municipio Miranda, Venezuela

María Hernández Rivas

maryfer_mm@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1934-6661>

Quality Leadership University, Panamá

Pedro Hernández Malpica

phernand9@cuc.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-1965-8449>

Universidad de la Costa, Colombia

Recibido: 23/08/2019

Aceptado: 19/11/2019

Resumen

El manuscrito presenta un cuerpo escrito que condensa algunos elementos de la teoría del eterno retorno; como fundamento para comprender el origen de diversos fenómenos inherentes al comportamiento humano y en consecuencia al organizacional. Se considera del tipo documental y reflexivo; por cuanto en su contenido, se exponen las impresiones consecuentes a un proceso complejo, donde la hermenéutica y dialéctica, fueran el vértice de los laudos planteados por los autores, durante el análisis y la confrontación de las teorías propuestas por Buitrago (2019), Martínez (2016) y Kuschick (2015); en el que se aplicó un diseño bibliográfico, apoyado en el método bibliográfico con enfoque interpretativo y crítico, donde resultaría de provecho la técnica de investigación documental. Posteriormente, los resultados y discusión permitieron desarrollar, a través de una perspectiva ética colectiva, un análisis hermenéutico-retrospectivo; sostenido por la visión transdisciplinaria sobre los distintos fenómenos con origen en el pensamiento humano, reflejados en la teoría del eterno retorno. Todo lo cual permitió, esta fuera elevada como elemento fundamental para la creación de modelos de gestión organizacional contemporánea. Se concluye que para lograr ejercer la gestión gerencial humanista, que por más de tres décadas se ha procurado instaurar al interior del contexto organizacional, resulta fundamentalmente necesario el análisis del ser mismo, considerando que no es sino en la mente donde el hombre genera respuesta a todas sus grandes preguntas.

Palabras clave: gestión gerencial, complejidad organizacional, teoría del eterno retorno.



Theory of the eternal return: Hontanar in contemporary organizational management models

Abstract

The manuscript presents a written body that condenses some elements of the theory of eternal return; as a basis for understanding the origin of various phenomena inherent in human behavior and, consequently, in organizational. It is considered of the documentary and reflexive type; As for its content, the consequent impressions are exposed to a complex process, where the hermeneutic and dialectic, were the apex of the awards raised by the authors, during the analysis and confrontation of the theories proposed by Buitrago (2019), Martínez (2016) and Kuschick (2015); in which a bibliographic design was applied, supported by the bibliographic method with an interpretative and critical approach, where the documentary research technique would benefit. Subsequently, the results and discussion allowed to develop, through a collective ethical perspective, a hermeneutic-retrospective analysis; sustained by the transdisciplinary vision of the different phenomena that originate in human thought, reflected in the theory of eternal return. All of which allowed, was elevated as a fundamental element for the creation of contemporary organizational management models. It is concluded that to achieve the management of humanistic management, which for more than three decades has sought to establish within the organizational context, it is fundamentally necessary to analyze the self, considering that it is only in the mind where man generates response to All your big questions.

Keywords: management management, organizational complexity, theory of eternal return.

1. Introducción.

Durante los últimos años, la gestión gerencial contemporánea ha sido el contexto oportuno para que diversos fenómenos encuentren lugar donde florecer. Desde un enfoque sociocultural, abordado con apoyo a una perspectiva poliédrica; se plantea que la administración de organizaciones aliadas al sector público, ha expuesto entre sus propósitos el interés por hacerse de principios y valores que generen o robustezcan el contenido humanista en sus estructuras. Lo anterior refiere a una política de orden andragógico, ajustada a los intereses y necesidades sociales de ahora.

Conforme a ello y con el reconocimiento o adhesión al humanismo utópico, en un contexto sociohistórico, donde pareciera que fue ayer cuando obligaban a niños y mujeres a trabajar de forma esclavista a cambio de pan o cebada, mientras los poderosos se enriquecían, sin el mayor esfuerzo físico; desde el interior de las organizaciones contemporáneas, se persigue visualizar oportunidades o escenarios donde pudiera finalmente, después de tanto procurararlo depositar la semilla del humanismo, con la revelación de que el hombre es el eje fundamental de todo gran acontecimiento.

Ahora bien, ante el vertiginoso contexto contemporáneo que tuvo origen con la globalización, al interior de las organizaciones públicas surgen fenómenos socialmente notables como el poder y su ejercicio, el cual se ha convertido en vértice del imperio para los entes u órganos del sector público hispanoamericano, inmersos en una tormenta de intereses y propuestas yuxtapuestas, que han generado un clima de competitividad absoluta, donde quien persiga su prolongación, es exhortado al sincretismo comunicacional del presente.

Así pues, con el desarrollo de una célula gerencial reformadora dentro de las organizaciones multiculturales, resulta fundamental generar esquemas de gestión ética colectiva, lo cual está íntimamente ligado al perfeccionamiento del sistema mismo. Al ser parte creadora del microcosmos que lo rodea; el hombre como actor, ha amalgamado sus propias experiencias, postulados y estructura; ajustándose a la realidad contemporánea y su engranaje laboral circundante. En este sentido, los trabajadores, ahora como individuos dejan de ser meros recursos humanos, transformándose en un complejo consolidado de posibilidades sucesivas que se repiten en un ciclo de hechos.

De acuerdo con Kuschick (2015), una sociedad representa cierta red de relaciones entre actores, a la vez unidos y opuestos por sus conflictos, en la realidad contemporánea el actor/trabajador no es más una esencia individual, sino un acontecimiento mismo. Como aquella idea de que la organización configura el estado inestable de los actores y relaciones sociales que posee. Una relación social se sustrae al actor, puesto que contribuye a definir el papel que representa, a la vez que no le permite ser un elemento aislado del sistema que integra y con mayor razón aún... de un sistema definido por la intervención de una colectividad sobre si misma.

Ahora bien, para lograr comprender el impacto de la fusión del hombre en el universo mismo, resulta fundamental retrotraer el origen en la percepción del ser humano desde un enfoque intrínseco, tomando en cuenta que influencia pudiera ejercer sobre las masas, con atención a ello cabría preguntarse: ¿según lo anterior... se lograría generar un cambio de época en las relaciones humanas de diverso orden?- ¿se daría origen a cierto interés por alcanzar un estatus mucho más orgánico? y finalmente de acuerdo al componente ético universal ¿se concretaría el reconocimiento indubitado de la diversidad en la humanidad?.

Así pues, para dar respuesta a lo anterior, se debe advertir que las ciencias gerenciales en su interés por satisfacer las tribulaciones sociales, al interior del contexto organizacional, encuentran vínculos de interés en el abordaje del ser mismo y el desarrollo humano como unidad individual. En los últimos años los líderes se han decantado por promover la adopción de estrategias innovadoras, persiguiendo satisfacer las necesidades humanas que la globalización trajo consigo, sin embargo, para mirar de cara al futuro es necesario evaluar cada ciclo y sus vertientes resultantes... ¿será que la contemporaneidad arrastra consigo escenarios que anteriormente hayan sucedido en el mismo espacio de existencia?

De acuerdo con los pensamientos de Heráclito, nadie puede bañarse dos veces en un mismo río, pues aun tratándose de un mismo cuerpo de agua, su ritmo, temperatura e incluso el agua que corre por él, han corrido con el paso del tiempo. Surgiendo así interrogantes de duda intrínseca, en el caso de que el ser del individuo se encontrara fundido con los elementos de este río metafísico, que bien podría ser un sistema de gestión organizacional... ¿se estaría repitiendo continuamente la inalterabilidad

de este baño recurrente?, ¿acaso la humanidad no ha experimentado una y mil veces escenarios repetitivos que dejan irresolutivamente en entredicho lo que significa el ser mismo dentro de una sociedad?

Ahora bien, recordando que la filosofía es la madre de todas las ciencias, pues en ella el hombre encuentra respuesta, a todas las grandes preguntas que las demás ciencias son incapaces de responder, se retrotrae la opinión de autores como Esperón (2013), donde la filosofía ha contestado con la idea a la pregunta: ¿qué es el ser?, entendiendo al ser como no fue pensado originalmente porque, en su hontanar, el ser fue pensado, precisamente, a diferencia del ente, consecuentemente con la diferencia originaria que Parménides y Heráclito simplemente nombraron pero no tematizaron.

Entre tanto, es sabido el gran interés que la obra de Nietzsche despierta el pensamiento deleuziano a la vez que lo potencia. Ello se debe a dos cuestiones relevantes: en primer lugar, la filosofía de Nietzsche le permite a Deleuze vislumbrar los límites y el dogmatismo que asume la tradición filosófica, al ocuparse de la cuestión del fundamento como último peldaño del pensamiento, al cual se puede llegar a través de la deducción o la dialéctica y, de esta manera, llegar a conocer la esencia del hombre, de la vida, del espíritu, lo absoluto o de cualquier ámbito del mundo.

Para Deleuze (1971), citado por Esperón (2013), la filosofía debe entenderse como una crítica positiva, en el sentido de que ella implica creatividad, afirmando que el problema crítico es el valor de los valores, la valoración de la que procede su valor, o sea, el problema de su creación. Este solo puede ser evaluado a partir del elemento diferencial, es decir lo que algunos pensadores llaman: la voluntad de poder, un elemento determinante de toda valoración, dado que muestra la cualidad de la fuerza, activo-reactivo, siendo a la vez, elemento crítico y creador.

En ese sentido, el problema crítico es doble: el valor de los valores, es decir: el sentido y la valoración de la que procede su valor: la voluntad, los modos de existencia, diferenciales, jerárquicos, creadores de valores, lo alto, lo bajo; lo noble, lo vil. Por otro lado Esperón (2013), sostiene que así como el desarrollo del problema del valor supone un nuevo método: la genealogía, así también el desarrollo del problema del sentido requiere de una teoría de las fuerzas. La historia de una cosa, cualquiera que esta sea,

supone una sucesión de fuerzas que se apoderan de ella, la constituyen y coexisten en ella para apoderársela.

Así entonces y según al autor antes citado, un mismo fenómeno cambia su sentido de acuerdo a la fuerza que se apodere de él. Pero siempre hay una pluralidad de sentido, una constelación de sentido, como una noción compleja que fundamentalmente implica relaciones plurales. Una constelación es un sistema abierto. En un sistema cerrado hay leyes que gobiernan el movimiento y las relaciones entre los elementos, aun cuando el sistema sea dinámico y variable, tal como hasta entonces ha ocurrido con las organizaciones contemporáneas.

Continúa el mismo autor exponiendo, que en una constelación eso no es posible, porque no se puede abarcar la totalidad y su conocimiento es siempre provisorio. La constelación incluye tanto las relaciones temporales como las espaciales. Así, la historia es la variación de esos sentidos en estas relaciones y se puede apreciar haciendo una hermenéutica de las fuerzas que, en cada momento, se apropian de un fenómeno o de un ser y que le confieren un sentido actual o que le fueron dando diferentes sentidos en el tiempo.

Así pues, el mismo autor citado anteriormente plantea que en definitiva, todo acontecimiento tiene múltiples sentidos. Por ende, los conceptos de esencia/apariencia, idea/opinión, valor en sí/aplicación tienen que ser abandonados y reemplazados por fuerzas/síntomas, fenómenos/sentidos. Ningún fenómeno tiene sentido en sí mismo, sino a partir de las fuerzas que se apoderan de él. Además, esos sentidos nunca son eternos o permanentes, sino que son siempre inestables. Hay que pensar en una dinámica de las fuerzas.

Por ello, el autor citado en el párrafo anterior, refiere que no se trata de un sistema cerrado de fuerzas, sino un sistema inestable. Al dominar un fenómeno, la fuerza le da un sentido, le da una dirección. El significado más simple de sentido es dirección. Deleuze (1971), citado por Esperón (2013), sostiene que a partir de la filosofía de Nietzsche, se desarrolla una teoría general de la fuerza, que no se restringe a las relaciones humanas ni sociales, tampoco a lo orgánico, vital o biológico. Las fuerzas son relaciones entre fenómenos. Las relaciones entre fuerzas ni siquiera suponen un sujeto.

Finalmente, lo que el individuo percibe como sentido es solo la dirección de un tiempo que persigue su propio curso. La teoría del eterno retorno, vista no solamente desde la perspectiva de fluctuación, si no del perfeccionamiento del pensamiento humano, permitiría no solamente potenciar los modelos de gestión organizacional modernos, si no como bien indica Nietzsche: crear un modelo supra evolucionado de *Übermensch*, lo cual sería lo mismo... un modelo de súper organización.

2. Metodología aplicada.

2.1. Diseño.

Se presenta un artículo del tipo documental y reflexivo, con diseño bibliográfico y apoyo al método bibliográfico en el que desde el enfoque crítico, hermenéutico y dialéctico se llevara a cabo el análisis e interpretación de contenidos; que bajo la autoría de expertos en ciencias humanas, sociales y administrativas, dieron cuenta de los hallazgos logrados en investigaciones realizadas previamente, donde tuvo lugar un conglomerado de apuestas epistémicas, que auscultadas desde una perspectiva sofista se alcanzaron planteamientos propios, a través de la abstracción profunda de estudios seleccionados por los autores, atendiendo su riqueza cognitiva sí, pero también por su naturaleza epistémica clásica.

Con respecto a los estudios documentales, Arias (2012), indica que la investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales, impresas, audiovisuales o electrónicas. De tal manera, el manuscrito se muestra como documental, pues en su contenido reposan los laudos epistémicos, ofrecidos por autores que con el tiempo se hicieron expertos en la temática abordada; que a su vez resultaron de gran interés y riqueza, tras la interpretación crítica y dialéctica de sus planteamientos.

2.2. Técnica.

En el desarrollo del presente artículo se ha evaluado una serie de publicaciones de carácter científico, así como textos de naturaleza filosófica que han servido como elementos base para la elaboración de las teorías que aquí se presentan. Por otro lado, se realizó un abordaje analítico del comportamiento humano, hacia el entendimiento y comprensión de la figura del hombre y su rol como actor de interés en la dinámica social

universal, dentro de los modelos de gestión organizacional contemporánea, para así lograr entender cómo es posible que los procesos, que se repiten constantemente en una misma línea de tiempo estén cohesionados entre sí, resultando consecuencia muchas veces uno de otro, como elementos aislados que en su progresión finalmente encuentran un punto de engranaje en común.

Por ello, se aplicó la técnica de investigación documental, la cual consiste en la búsqueda, discriminación, selección, análisis e interpretación de archivos, cuya naturaleza documental ofrece contenidos de interés cognitivo, indiferentemente de que estos sean de tipo físico o digital, pues su importancia es inherente a la riqueza científica en cada uno de los documentos auscultados. Esta técnica, suele ser de las más utilizadas en investigaciones de corte cualitativo, descriptivo y en estudios elaborados con base al conocimiento clásico, pues favorece la recopilación, reconstrucción y redescubrimiento de fenómenos del pasado; que pudieran, según el enfoque que de el investigador, generar laudos sofistas de gran aporte a las últimas investigaciones.

En opinión de Parra, Durán, Romero & Patiño (2017), afirman: “Las técnicas de recolección de datos permiten la determinación específica de la manera como es obtenida la información necesaria para la investigación” (p 193). Por su parte Paz, González, Prieto & Monsalve (2017), plantean: “La epistemología se considera una de las ramas de la filosofía, parte de la ciencia, la cual tiene como objeto hacer un recorrido histórico respecto a la construcción del conocimiento” (p 221).

Entre tanto, autores como Hurtado (2008), citado por Paz et al., (2017), explican que cuando se habla de análisis y descripción en la investigación, se trata de aquel procedimiento donde se reinterpreta lo analizado, con apoyo a diferentes criterios, según la naturaleza del estudio en cuestión, con la finalidad de exponer con cierta especificidad sus características, en ese sentido, los hallazgos tendrían ocasión a partir del fenómeno auscultado.

Por otro lado, expertos de la talla de Bavaresco (2008), citado por Paz et al., (2017), plantean que la investigación analítica; se refiere a la búsqueda y descubrimiento de las causas, motivos o razones que hasta ese momento se desconozcan y que por alguna razón tengan algún tipo de influencia sobre el contexto abordado; entre tanto, queda claro que toda información y dato relativo al fenómeno estudiado, favorecen su

confrontación, así como la comprobación de su origen, cuándo se trate de fuentes verificables, entre las que se cuentan los referentes empíricos, la teoría y el estudio investigativo.

En este sentido, se procura con este manuscrito describir los escenarios de naturaleza organizacional en donde se desenvuelven dichos actores, destacando aquellos factores de interés práctico que favorecen el ejercicio de un rol efectivo en su microentorno, logrando de esta manera comprender el verdadero significado de la figura humana dentro del flujo corporativo. Al respecto, Sabino (2006), plantea que las investigaciones de corte descriptivo se proponen conocer grupos homogéneos de fenómenos para poder establecer así una descripción única de sus características y el ambiente.

De esta forma, al lograr el conocimiento unicelular de los micro organismos que conforman un cosmos, se puede obtener una vista macroscópica del universo en donde se desenvuelven; lo mismo pasa con los sistemas organizacionales, en donde el hombre: figura principal, ha logrado erigirse como símbolo nuclear y estoico de la realidad social-cultural que caracteriza a cada entidad, facilitando con ello el alcance de la realización personal, además de los objetivos de supervivencia propuestos por el medio en donde se desenvuelve.

2.3. Instrumentos.

El diseño de investigación de este artículo documental y reflexivo se apoyó en la revisión de referencias bibliográficas relacionadas con la filosofía, la complejidad organizacional, el pensamiento humano, entre otros elementos de interés científico. Se seleccionaron distintas publicaciones científicas, artículos en su mayoría. Todo lo cuál tuvo como propósito generar un nuevo documento, donde se extendieran teorías emergentes con relación al eterno retorno planteado por los autores clásicos, pero con un giro neurálgico; elevándole como principio fundamental para el desarrollo de modelos de gestión gerencial a favor de las organizaciones contemporáneas.

Igualmente, durante su labor indagativa los investigadores aprovecharon diversos instrumentos para la recolección y registro de información, tales como: cuaderno de notas, las notas sobre notas y las hojas de observación, destacándose a estas últimas como de las más idóneas en el desarrollo investigaciones con corte documental.

Del mismo modo, resulta fundamental recordar que en la elaboración investigaciones con diseño bibliográfico, los registros escritos, resultan de gran apoyo e interés sustancial, pues en ellos reposa el contenido cognitivo e informativo del fenómeno abordado.

Con atención a los estudios documentales, autores como Sierra (2010), plantea que estos consisten en el análisis de informaciones basadas en documentos, los cuales se organizan para dar origen a un nuevo conocimiento, tomando como referencia escritos válidos para el estudio. Al respecto, Sabino (2006), plantea que las investigaciones descriptivas, se proponen conocer grupos homogéneos de fenómenos para establecer una descripción de sus características. Según Hernández, Fernández & Baptista (2006), la investigación descriptiva busca especificar las propiedades importantes de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis.

2.4. Procedimientos.

El presente manuscrito fue el resultado de un proceso inicialmente abstracto, desde la concepción de la idea misma, hasta su consecuente redacción-materilización, para lograrlo, los autores se avocaron a la búsqueda de información en fuentes bibliográficas, escritas y que en su mayoría fueron del tipo electrónicas. Es de acotar que la masa informativa; recogida, registrada, analizada e interpretada es producto de numerosas investigaciones previas, de data reciente y quizás otras del tipo epistémico clásico, sobre todo aquellas en las cuáles se aborda al marco reflexivo sofista, de donde surge la teoría del eterno retorno. Finalmente; el escrito pudo cristalizarse con apoyo en la revisión bibliográfica pertinente; generando el sustento que favoreciera la elaboración de nuevos contenidos de interés filosófico con impacto organizacional.

3. Resultados y discusión.

3.1. Escenarios inconclusos y reiterados en una realidad típica desde la mirada del otro: ¿el eterno retorno como sendero al nivel más elevado del pensamiento humano?

Describir la fuente de la teoría del eterno retorno, puede ser difícil e incluso inexacto, ya que no se cuenta con un registro histórico, oficial y reconocido que indique el momento determinado en donde esta haya surgido. Sin embargo, bien pudiera decirse que la idea de un tiempo curvado, elementos temporarios de circunferencias profundas

que se repiten y curvaturas de pensamiento no es nueva, de hecho, ha venido apareciendo y desapareciendo desde los albores de la humanidad.

Entre tanto, diferentes autores clásicos como Heráclito y la escuela estoica-presocrática, fueron los primeros en acuñar una doctrina que siglos después sería conocida como -Eterno Retorno-. Con el paso de los años el mismo Nietzsche le daría forma a la misma teoría, comprobando con su mismo estudio la posibilidad planteada de que todo se sucede en una línea de tiempo giratoria que se curva en los extremos.

De acuerdo con Marton (2011), Nietzsche retuvo la noción física de que en el cuerpo mismo, entre órganos, tejidos y células, hay competencia vital y, que esta competencia en lugar de dañar la vida aumenta sus posibilidades de repetirse. En este sentido, en el concepto de voluntad de poder, las dos nociones quedarán subsumidas. Tomando en cuenta que Nietzsche buscó el concepto de fuerza, importante para su cosmología, según el físico Max Jammer, Boscovich, quien concluyó que la impenetrabilidad y la extensión, son meras expresiones espaciales de fuerzas, fuerza es por lo tanto más fundamental que la materia.

Así pues, en opinión del autor arriba referido, el mundo no es más que un cúmulo de fuerzas de combate en disputa, buscando más poder: esta es la cosmología nietzscheana. Fuerzas que, en su totalidad, no aumentan ni disminuyen, fuerzas que surten efecto en una eternidad inmanente, un mundo que eternamente debe regresar. Con atención a lo anterior, es necesario destacar que cada una de estas fuerzas que convergen en la cosmología nietzscheana, están cargadas de un filtro de conciencia en el cual se interconectan con lo espiritual y lo divino.

Para Albizu (2009), La conciencia es el punto de confluencia de Dios y el hombre, lo divino en este, lo humano en aquel. Esa conciencia no es una *res cogitans*, distinta de la *res extensa*, con la que se hallaría exteriormente relacionada: pegada o adherida, por así decirlo. El cuerpo, en todos sus componentes y funciones, es tan conciencia como los conceptos puros, según lo dice el término existencia, que sería un significativo vacío si su concepto no se constituyera a partir del núcleo conciencia, donde ésta es el universal concreto por excelencia y su concreción es la existencia.

Según Deleuze (1971), citado por Esperón (2013), Nietzsche se muestra como un heredero de la tradición iluminista: Kant ya había impreso el giro al pensamiento, con

él se deja de poner el acento en el conocimiento para centralizarlo en la acción, en la moral. Después de él, la primacía de la acción se desarrollará cada vez más con Fichte, Schelling, Hegel, la filosofía del idealismo alemán, Marx y la filosofía de la praxis.

Por su parte, Nietzsche según el autor arriba referido, se erige como heredero de esta tradición, dejando de pensar en términos de cosas o de esencias para pensar en términos de acción, de fuerzas, como más adelante será reconocido: voluntad. En síntesis, por un lado, el sentido es siempre múltiple porque está constituido por una pluralidad de fuerzas que lo definen, pero también diferentes respecto a otras fuerzas; por otro lado, el sentido nunca es absoluto, sino que cambia cuando cambian las fuerzas que se apoderan de él.

En opinión de Esperón (2013), el elemento diferencial: la voluntad que es una fuerza relacionada con otra fuerza, permite evaluar y caracterizar la diferencia en el origen como la cualidad de la vida y sólo hay dos tipos de vida: lo afirmativo y lo negativo, lo alto y lo bajo, la acción y la reacción. La pregunta que supone el elemento diferencial con respecto a las fuerzas resulta ser: ¿es activa o es reactiva? ¿Es afirmativa o es negativa? ¿Es alta o es baja? La diferencia implica siempre actividad o re-actividad, movimiento o resistencia, relación, mando u obediencia, generación, creación o decadencia.

Por ello, según el autor antes citado, la complejidad en la filosofía como crítica genealógica es la relación que se establece entre una voluntad que ordena y otra que obedece. De acuerdo con Deleuze (1971), citado por Esperón (2013), el verdadero problema de la genealogía es la jerarquía, y ella es inseparable de la diferencia y del origen. La genealogía tiene como tarea el problema del sentido y del valor y su mutua relación dado que el sentido de una cosa es la relación entre esta y la fuerza que la posee, el valor de una cosa es la jerarquía de las fuerzas que se expresan en la cosa en tanto que fenómeno complejo.

En ese sentido, desde el punto de vista de la cualidad, las fuerzas pueden ser activas o reactivas, nobles o viles, dominantes o dominadas. Para Esperón (2013), el azar siempre pone en relación al menos dos fuerzas diferentes. La voluntad de poder es el elemento diferencial y genealógico de la fuerza, es decir, ella determina la relación de una fuerza con otra fuerza al tiempo que produce la cualidad de las mismas, a la vez se

manifiesta como un poder de ser afectado ya sea por fuerzas superiores, ya sea por fuerzas inferiores.

Por ello, en opinión del autor antes citado, ocurre que la voluntad de poder nunca se puede separar de la fuerza, sea ésta cualquiera, de sus cualidades y cantidades. La voluntad es, al mismo tiempo, determinada y determinante, cualificada y cualificante. Resulta fundamental tener en cuenta que la voluntad de poder no es la misma fuerza, hay que diferenciar la voluntad de la fuerza, pero la voluntad de poder no es exterior a la fuerza, es su afectividad.

En ese sentido, se persigue aclarar tales laudos expuestos arriba y se expone que aún al preguntarse: ¿quién quiere? no se puede responder la fuerza, porque no es la fuerza quien quiere, sino la voluntad, ello no puede ser alienado ni delegado. Sin el elemento interno de la voluntad toda fuerza sería indeterminada: La voluntad de poder, pues, se suma a la fuerza, pero como elemento diferencial y genético, como elemento interno de su producción.

Continúa el mismo autor afirmando, que la voluntad de poder no es el ser ni tampoco el devenir: La voluntad de poder se manifiesta como la sensibilidad de la fuerza; el elemento diferencial de las fuerzas se manifiesta como su sensibilidad diferencial. Es decir, es el poder de afectar y ser afectado, ello remite a que ella se muestra como sensibilidad, sensación, afectividad.

Sin embargo, para entender mejor la analogía a la cual se hace referencia, es preciso citar a Acosta (2007a), quien enfatiza que las organizaciones contemporáneas se ven compelidas a sucumbir al cambio organizacional por motivos relacionados con su propia supervivencia, su evolución y como respuesta ante el choque de fuerzas que se encuentran dentro de ella. Se puede decir, que estas cambian para responder a las exigencias internas que subyacen en su propia entropía, para enfrentar la multiplicidad de exigencias externas relacionadas con su propio crecimiento y con el mundo de la competencia en que se inscriben.

En este sentido, se habla de fuerzas que se encuentran circulando en estado puro dentro del sistema y que, por razones desconocidas en muchas ocasiones, colocan en marcha mecanismos que repiten una estructura fractal a lo largo de la línea de tiempo. Por esta razón, se puede ver que en las organizaciones contemporáneas; muchas veces se

presenta el mismo escenario, cualquier cantidad de veces una y otra vez y muchas de estas nadie se percata de ello, sin que el mismo tenga una resolución plausible o una erradicación de la fuerza motriz, que está conllevando a los elementos a culminar en determinada situación.

Por ello, cuestiones como el acoso laboral, techo de cristal, y burnout, son apenas tres de numerosos fenómenos que pueden repetirse dentro de una organización, como consecuencia de políticas organizacionales carentes de cohesión y fuerza, pudiendo generar diversas consecuencias involutivas como las mencionadas anteriormente. En este caso específico, la fuerza ha tomado la hegemonía suprema sobre las demás fuerzas que convergen a su mismo estado, y hasta que no exista una que supere al resto, patrones de comportamiento como los ya indicados continuarán sucediéndose en un bucle de espacio-tiempo infinito.

Según Albizu (2009), conciencia y existencia forman la unidad plural de sistemas de tiempo. Ambas son tiempo, pero ello de ningún modo puede concebirse como si una fuese el tiempo verdadero y la otra, el reflejo o la copia. Se nace y se muere son límites de un solo tiempo. Por eso la unidad témpica del hombre es consciente-estariendo o existencia-consciente. Entre dichos sistemas hay aquellos que el tiempo espacializa en el *sōma*, el coexistir, el luchar o el renunciar y otros mejor recortados.

Conforme a lo anterior, aparentemente se piensa siempre de manera un tanto superficial cuando refiere a los sistemas de los modos de ser conciencia. Téngase, no obstante, en cuenta que la conciencia de un músico, por ejemplo, es ante todo una forma de corporización. Bach o Mozart son unidades de autocorporización témpica. De tal manera, cada forma de conciencia -hace- su propio cuerpo, con sus rasgos de ser y, lo que es más decisivo, de no-ser.

Entre tanto, al hablar de una conceptualización tiempo-espacio-organizacional, la unidad témpica sería el hombre, pues es quien percibe y procura el transcurrir del tiempo, lo cual al interior de la organización es referido por el talento humano, que proporcionalmente sentiría con mayor impacto el choque de la fuerza, imprimiendo su mayor magnitud sobre el resto de los elementos que convergen dentro de las estructuras organizacionales contemporáneas.

Ahora bien, después de hacer mención al círculo de fuerzas, es preciso comprender que el eterno retorno pueda ser visto como una sucesión de catástrofes irreparables; cuando se habla desde un contexto organizacional controvertido. Según Acosta (2007b), el pensamiento del eterno retorno al estilo de Nietzsche, debe liberar al hombre del círculo vicioso —el eterno retorno— del bien y del mal.

En ese sentido, el autor antes referido plantea cuán necesario resulta dejar claro el contenido de conceptos como el bien y el mal, en términos de una separación entre voluntad -Wille- y arbitrio -Willkür- tanto como del bien, lo cual es esencialmente relativo y describe la adecuación de un objeto con un determinado afán o aspiración de la voluntad, al contrario, el mal -böse- designaría el desacuerdo entre un objeto y una tendencia de la voluntad. Más allá del bien y del mal sobrevendría el acuerdo aún con aquello que difiere de las aspiraciones que en -sí mismo- expresan un desacuerdo con la voluntad.

Ahora bien, el acuerdo al que el autor referido hace hincapié arriba, salva los extremos de placer y displacer que volverían vomitivo para el hombre el retorno a sí mismo. Ese -sí mismo- reclama ser repensado y puede ser interpretado sólo tomando en cuenta la identidad profunda del individuo, la oscura mismidad que constituye el eterno núcleo del ser; en lo que parece una imposible reunión de arbitrio y voluntad.

Para Acosta (2007b), Schopenhauer ve el mundo desde el punto de vista de la eternidad. Entre la eternidad —es decir, el mundo como voluntad— y el tiempo —es decir el mundo como representación, Schopenhauer coloca a las ideas platónicas —en tantos símbolos de las objetivaciones de la voluntad. Pero Nietzsche, argumenta que debe ser clausurada la distinción entre la eternidad y el tiempo.

Ahora bien, advirtiendo lo anterior, si el paso entre los dos mundos es la idea-arquetipo, hay que anular ese pasaje; pero la anulación concita una experiencia crucial del pensamiento, la experiencia del instante narrada en el Zaratustra. La metafísica del artista requiere este tránsito por el que la eternidad se revela como flujo inocente del devenir, tiempo sin medida, movimiento sin número, de manera oscuramente parecida a la contemplación del genio-artista ofrecida por Schopenhauer.

De acuerdo con lo planteado por el autor referido en el párrafo anterior y ahora en este expone el deber de interpretar el carácter de lo mismo —lo mismo- como

diferencia, en las reflexiones hechas por Deleuze, comprende también explorar en ese régimen de las ideas. El devenir, modulado como eterno retorno implica entonces el paso del mundo del ser al mundo de lo que será, no propiamente como enseñoramiento de lo eterno en lo que está por ocurrir, sino como la operación por la que lo incierto engulla al ser.

En opinión de Acosta (2007b), la filosofía es entonces como el cristianismo, marcadamente compasiva. La filosofía, la ciencia, el cristianismo, intenta poner a salvo la verdad y no transmutarla en fortaleza; mientras que el arte trágico intensifica la fuerza de los hombres, la ciencia preserva la debilidad e intenta una estrategia contra la finitud y sus efectos. De la infelicidad y no de otro lugar, el hombre puede obtener la fortaleza; la potencia que requiere el alma para sobreponerse al espectáculo de la gran ruina, en la que surgiría la inventiva, la creatividad necesaria para pasar del fango a la grandeza.

Ahora bien, si de acuerdo con Acosta (2007b), la respuesta está en los estados afectivos, la regulación finita debería entonces corresponderse al desarrollo del elemento humano dentro de las líneas de espacio temporal y a sus afecciones, deseos, y necesidades más intrínsecas. Así, finalmente cabe destacar que en el mismo sentido que el hombre decida elevar su consciencia y sus niveles, directamente proporcional a esto se elevará la misma consciencia de la organización en donde se desenvuelve, lo cual va a permitir el avance cíclico y expansión de los multiversos que pueden desencadenarse.

3.2. Del pesimismo lúcido a la lucidez del optimismo: ¿las organizaciones que piensan son más felices?

Existen numerosos documentos orientados a pensar en figuras imposibles de inclinaciones cuadriperiódicas, que pueden ser obtenidas por proyecciones de una estructura periódica en un espacio de dimensiones superiores que contiene el mosaico original en un determinado subespacio: El triángulo infinito. En ese sentido la interrogante surge: ¿es posible que este tipo de figuras alegóricas encuentre lugar en el contexto de la organización contemporánea? Incluso podría hablarse así de una sociedad infinita en la cual el mal y el bien van a depender de la acepción personal que pueda generar cada elemento de la figura en sí misma.

De acuerdo con Acosta (2007b), en las apariencias, como meta–intra–física del mundo fenoménico, está el continuo fluir, el eterno devenir de la vida. No un más allá

que niega, o desprecia este mundo, sino la continuidad sin fin —¿el tiempo infinito que prefigura aquel del eterno retorno?— del querer vital. La existencia en el tiempo es la existencia más allá del sujeto; la turbia metafísica que no ama lo mismo sino lo diferente.

Por ello, el autor arriba referido describe la parábola de un fenómeno eterno, mediante una ilusión extendida sobre las personas o los objetos...o los momentos, la ávida voluntad siempre encuentra de algún modo retener a sus criaturas en la vida y forzarlas a seguir viviendo. Como aquella idea de que las rosas son eternas, pues crecen y caen, crecen y caen y pueden seguir existiendo, como los seres humanos que nunca mueren, si permanecen en la memoria de quienes le conocieron, prolongando así su legado.

Ahora bien, como se dijo anteriormente el concepto de la permanencia del hombre en el tiempo, no es más que la probatoria de teorías como la de Poincaré o la misma teoría del Big Bang. El hombre es un punto en el tiempo, el cual se puede encoger, elongar o repetir a medida que las condiciones del mismo se vean modificadas. De esta manera cuando el hombre toma conciencia de la ilusión se encuentra en un punto determinativo en el cual tiene dos opciones: mantener el curso o realizar un viraje que podría conllevar a la reducción y condensación de elementos que posteriormente, podrían resultar en la expansión de un nuevo universo cosmológico que albergue nuevos hitos de posible reproducción.

Según Bris (2000), para dar cumplimiento a una de las acepciones más ampliamente reconocidas, como es la de crear organizaciones que sean más flexibles, como forma de responder desde éstas a los continuos, complejos y relevantes estímulos sociales que se producen en los diferentes contextos, es necesario hacerlo desde la perspectiva de organizaciones capaces de aprender, incluso de desaprender y volver a aprender.

En ese sentido, el autor arriba citado plantea que al hablar de organizaciones que aprenden, se trae a colación a hombres que se quitan el manto de la irrealidad para pisar el terreno de la lucidez. Trabajadores que día a día toman decisiones, trazan objetivos, y piensan diferente en determinadas situaciones. Y aunque esto suceda, aún cuando el contexto sea distinto y teóricamente estén bañándose en un río diferente, el

espectro organizacional no se ha modificado, sigue siendo el mismo que fue tal vez hace algunos años, cuando los parámetros se enmarcaban en el mismo modelo de gerencia.

Entre tanto, al advertir que en la organización contemporánea se sucedan cuestiones como las referidas en el párrafo anterior, cabe formular la siguiente interrogante: ¿Resulta favorable para el desarrollo plástico de las organizaciones contemporáneas repetir los acontecimientos que en algún momento se sucedieron en la misma línea de tiempo? Cabría evaluar la posibilidad de que estas líneas de acciones constantes no manejen una línea de tiempo que necesariamente dirija su curso hacia adelante, situación que no necesariamente es negativa, en cualquier caso.

Continua el mismo autor, exponiendo que comprendiendo el concepto y las características de las organizaciones que poseen capacidades neuroplásticas, se observa que en casi todos los casos son dimensiones que coinciden. De esta manera, el hombre en la buena elección de estas dimensiones crea situaciones que dan origen a una organización viva, dinámica, capaz de transformarse una y otra vez mientras se consolida, generando a favor de los trabajadores lo que en palabras de Buitrago (2016a), sería un sinnúmero de oportunidades para que estos evolucionen y sean felices.

Desde esta perspectiva, el autor plantea una serie de elementos que mucho tienen que ver con esa característica de organización humana y sin los que no puede robustecerse, prolongarse y sostenerse ninguna organización, basada en relaciones de tal naturaleza y necesitada de una estructura organizativa funcional. Atendiendo aquella idea de que no es sino el hombre, el factor capaz de generar una cadena de procesos sistemáticos que en su desarrollo, progreso, prolongación y alcance finalmente vuelva al mismo hombre, persiguiendo satisfacerse y dándole la oportunidad de evolucionar y ser feliz.

Por ello Buitrago (2019), afirma: “La viabilidad de las reformas exige construir alianzas, donde se apoyen las iniciativas de cambio, así como también contar con postulados teóricos que le espongan para que las organizaciones comprendan de donde vienen y hacia dónde quieren llegar” (p 8). Amén de ello y en opinión del mismo Buitrago (2016b), las organizaciones echan en falta la reforma en sus esquemas de gestión práctica, pues con la reiterada adhesión a paradigmas organizacionales arcaicos,

muchos de ellos incluso de origen eurocéntrico, no se logra satisfacer de forma absoluta las necesidades e intereses de los hispanoamericanos que la integran.

Conforme a ello Buitrago (2017a), plantea que en los últimos años, las organizaciones contemporáneas han manifestado gran interés, por todo aquello que generado a través de las ciencias, representa diferentes formas o procesos con los que satisfacer las necesidades y aspiraciones del capital intelectual, relacional y el mercado cautivo. De acuerdo a ello Martínez (2016), expresa cuán prioritaria resulta la toma de decisiones gerenciales eficientes para el logro de metas y objetivos estratégicos, haciendo uso racional de los recursos escasos a los fines de incrementar la rentabilidad de las organizaciones. A su vez, se debe también tomar en cuenta la necesidad de satisfacer las exigencias de los consumidores/usuarios a quienes las empresas ofrecen sus bienes y prestan sus servicios.

Según Buitrago (2015), con el desarrollo de las cualidades, habilidades y destrezas de sus trabajadores, las organizaciones contemporáneas pudieran potencializar los procesos que con lugar en su interior, dan ocasión al nacimiento de los nuevos y mejores modelos de gestión gerencial, ajustándose a la realidad social, política, económica, y por qué no decirlo jurídica de países hispanoamericanos. De acuerdo con Buitrago (2017b), en la contemporaneidad, las organizaciones procuran el desarrollo de modelos de gestión mucho más plástica, dúctil y humana.

Entre tanto Buitrago, Hernández & Hernández (2017), plantean que en los últimos años, las organizaciones hispanoamericanas han procurado aplicar formas de gestión estratégica ajustadas a los modelos corporativos globalizados, orientados al reconocimiento de las cualidades demostradas por sus trabajadores, a los fines de potencializar con esto las dinámicas organizacionales que en ello tengan lugar. Por otro lado Buitrago (2018), insiste en que las organizaciones en la región hispanoamericana, se hacen cada día más inteligentes, manifestando gran interés por las propuestas estratégicas, que han surgido desde la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad contemporánea. Por ello, emergen escritos como este, donde se toma en cuenta a fenómenos de naturaleza humana.

Finalmente, surgen propósitos de orden simbólico, sí; pero también de interés científico, con los que se persigue comprender de forma más humana al comportamiento

reiterativo del hombre, encauzado hacia su propia destrucción o deconstrucción e incluso reinención; como alguna manera con la que aparentemente piensa es factible transformarse y alterar el curso de una serie de eventos, que sin darse cuenta fueron generados por sí mismo, de allí que esté obligado a repetir una y otra vez escenarios de donde no todo cuanto logre resulte enteramente satisfactorio.

4. A manera de reflexión.

Con la idea de ser felices y vivir en un mundo mejor, el hombre constantemente desarrolla una idea que posteriormente se convierte en un plan, este consecuentemente evoluciona en las formas de táctica o estrategia, como una manera mucho más estructurada que logre deslastrarse de la bonhomía que en un principio generara esa idea, amén de ello, se obsesiona con el propósito de concretar sus aspiraciones estratégicas, como si diera por hecho que tiene la razón en lo que está haciendo y sin temor a equivocarse echa a andar lo que presume traerá consigo su éxito y felicidad.

Conforme a lo anterior, se advierte que en la mente del hombre no existe una fuerza superior a la que lleva en su interior, ni una voluntad más clara que la que lo ha traído hasta donde está, porque en su mente como suele ocurrir casi siempre, no hay espacio para la duda, sino para los hechos, pues en la vida sólo los hechos pueden probarse y representan alguna consecuencia. Sin embargo, en el desarrollo de este escrito ha podido apreciarse que en la realidad típica; también existen las posibilidades: ¿es un hecho que su idea ingenua se haya convertido en la mejor estrategia que haya podido concebirse en el mundo conocido? -Quizás no. Pero, ¿es posible?, ¿es un hecho que con el éxito de su estrategia logrará finalmente satisfacer sus aspiraciones y ser feliz? -Tal vez no. Pero, ¿es posible?

De acuerdo con lo anterior y con todo lo que se ha descrito en este cuerpo reflexivo, puede comprenderse que del pensamiento emerge la posibilidad: ¿es posible que la felicidad que persiguen ofrecer a sus trabajadores las organizaciones...esté en el interior de los hombres que en ella colaboran, ejerciendo las funciones de su cargo y que por consiguiente no esté más que en ellos mismos la respuesta a esta misma pregunta? - Quizás no; pero para poder tener la seguridad, sería necesario hacerse esta misma interrogante una y otra vez, hasta que después de haber repetido los mismos escenarios,

con los mismos aciertos o errores, el hombre comprenda que no puede desprenderse del eterno retorno sólo porque así lo quiera y que el mismo configura una fisura entre su realidad y la de otros ríos metafísicos.

Así entonces, ¿toda esta idea del componente ético que va del humanismo a la humanidad, del ser mismo; encumbrado en el pináculo de la gestión organizacional contemporánea, ejercida en el sector público hispanoamericano, configuraría esquemas de administración al logro de una súper organización? -Tal vez no. Pero, ¿es posible? Este escrito no persigue establecer un tratado ideológico que confronte la realidad del uno, desde la mirada del otro, con la de alguien más, en la bifurcación de la fuerza de algún río metafísico, donde los hombres se bañen cada día de su vida. Simplemente procura ofrecer luces epistémicas sobre la fuerza del pensamiento y el alcance que este puede lograr, cuando el hombre es consciente de que tanto el éxito como el fracaso, son escenarios que está condenado a repetir.

Finalmente, para poder superar el impacto del eterno retorno en su realidad, el hombre debe comprender algo más que lo que las ciencias sociales, administrativas, puras, naturales, médicas, y por sobre todo humanas puedan demostrarle, al voltear atrás y darse cuenta que con la hermenéutica quizás, pudiera encontrar la respuesta que busca desde algún lugar en su memoria... del ¿por qué está en este mundo y no en otro? o ¿por qué le corresponde transitar por esta realidad y no en otra?, ¿por qué sufre?, ¿por qué llora? o ¿por qué no hizo antes lo que está haciendo ahora para poder verse en un estatus mucho más elevado del que ostenta?. Tal vez todo cuanto imagina sea improbable o quizás no. Pero... ¿es posible?

Referencias bibliográficas.

- Albizu, E. (2009). El eterno retorno del mito. Prolegómenos de una filosofía transespeculativa del mito. Revista ARETÉ, 21(2), 329-362.
- Acosta, A. (2007a). Cuatro preguntas para iniciarse el cambio organizacional. Revista Colombiana de Psicología, 11, 9-24.
- Acosta, J. (2007b). Shopenhauer, Nietzsche, Borges y el eterno retorno. (Tesis doctoral publicada). Universidad Complutense de Madrid. España.
- Arias, G. (2012). El proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica. Caracas: Editorial Episteme
- Bris, M. (2000). Clima de trabajo y organizaciones que aprenden. Revista Educar, 27, 103-117.

- Buitrago, R. (2015). El liderazgo gerencial femenino, una propuesta a la industria farmacéutica. *Revista CICAG*, 12(2), 212-225.
- Buitrago, R. (2016a). Liderazgo reformador como eje dinamizador de la filosofía orgánica en organizaciones farmacéuticas. (Tesis doctoral publicada). Universidad Privada Doctor Rafael Belloso Chacín. Venezuela.
- Buitrago, R. (2016b). Liderazgo ético como factor potenciador del marketing social hacia la innovación estratégica en la mercadotecnia moderna. *Revista Marketing Visionario*, 5(1), 72 - 87.
- Buitrago, R. (2017a). Gestión del conocimiento a través del liderazgo femenino como recurso esencial para la competitividad organizacional. *Revista CICAG*, 14(2), 320 - 337.
- Buitrago, R. (2017b). Liderazgo de servicio como factor amplificador del pensamiento estratégico en la gerencia de las organizaciones modernas. *Revista COEPTUM*, 8(2), 152-172.
- Buitrago, R., Hernández, M. y Hernández, P. (2017). Liderazgo resonante y su efecto dinamizador en la negociación ante conflictos organizacionales. *Revista Desarrollo Gerencial*, 9(1), 97 - 111.
- Buitrago, R. (2018). Neuromarketing como herramienta estratégica para predecir el comportamiento del consumidor en países del tercer mundo. *Revista Marketing Visionario*, 6(2), 3-21.
- Buitrago, R. (2019). Liderazgo reformador: una perspectiva cualitativa desde la plasticidad de la industria farmacéutica. *Revista CONSENSUS*, 3(2), 4-40.
- Esperón, J. (2013). El eterno retorno de la diferencia. Elementos para una crítica de la metafísica occidental a partir de las filosofías de Heidegger, Nietzsche y Deleuze. *Revista Nuevo Pensamiento*, 3(3), 34-56.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: Editorial McGrawHill.
- Kuschick, M. (2015). Entre el actor y el sistema: Crisis de paradigmas. *Revista del departamento de Sociología*, 3, 7-8.
- Martínez, J. (2016). Factores externos determinantes de las decisiones de inversión a largo plazo en el sector farmacéutico. *Revista TELOS*, 18(3), 415 – 430.
- Marton, S. (2011). Da biologia à física: vontade de potência e eterno retorno do mesmo. Nietzsche e as ciências da natureza. In: Nietzsche e as ciências, org. Miguel Barrenechea et al. Editorial 7 Letras. Brasil.
- Parra, M., Durán, S., Romero, C. & Patiño, M. (2017). Calidad de vida laboral para generar ventaja competitiva en empresas lácteas. En: Prieto, R. & Cazallo, A. (2017). *Desarrollo Organizacional y Gestión Humana en Contextos Globalizados*. Ediciones Universidad Simón Bolívar. Barranquilla. Colombia. 175-207.
- Paz, A., González, L., Prieto, R. & Monsalve, M. (2017). Principios éticos de la gerencia participativa en las empresas mixtas petroleras venezolanas. En: Prieto, R. & Cazallo, A. (2017). *Desarrollo Organizacional y Gestión Humana en Contextos Globalizados*. Ediciones Universidad Simón Bolívar. Barranquilla. Colombia. 209-233.
- Sabino, C. (2006). *Los caminos de la ciencia: una introducción al método científico*. Buenos Aires: Editorial Lumen Humanitas
- Sierra, R. (2010). *El método investigativo*. Caracas: Editorial Suramérica.